

Creo pues que para la República Argentina los gomales tanto naturales como artificiales no pasaran de simples ensueños y que si la industria de la goma elástica llega á desarrollarse entre sus confines, será siempre muy limitada y pobre: debe considerarse sin importancia respecto del enorme desarrollo y ámplios campos que pueden brindar bajo otros rumbos el clima y la flora de este país.

DR. CARLOS SPEGAZZINI.

De la Universidad de La Plata.

---

## Construcciones rurales

---

### CONEJERA CELULAR

---

El conejo es uno de los animales domésticos que con menos cuidados y gastos, da tanto como las aves, cuando su cría se hace en alojamientos adecuados. Es esta dependencia la más descuidada, cuando ella existe en las explotaciones rurales y es por eso que el resultado obtenido no es el que debe dar.

Hallándose estos animales en libertad, los machos matan el 50 % de sus crías obedeciendo á instintos cuya obediencia es sábia previsión de la naturaleza, que evita así la invasión del orbe por estos roedores, pues dadas sus facultades reproductivas nada extraño sería que el caso de Australia se repitiera en cada continente. Las enfermedades diezman también á las gazaperas á causa de que constituyen un medio favorable, por su suciedad, á la propagación y fomento de las enfermedades infecciosas y es gracias á estos fenómenos naturales que la procreación de la especie se reduce dentro de ciertos límites.

Es natural que al agricultar no le conviene favorecer el funcionamiento de esos factores, porque él emprende la cría con fines económicos y por consiguiente tratará por todos los medios á su alcance, de reducir las pérdidas normales, favoreciendo la multiplicación de los sujetos explotados. Es,

pues, necesario hacer construcciones especiales donde la higiene y la separación de los animales se hayan tenido en cuenta como primordiales condiciones.

Una conejera modelo que satisface todas las condiciones exigibles es la «conejera celular» cuyo modelo se describe en este artículo y que ha sido ideada por el que suscribe.

PLANO A 1 METRO DEL SUELO

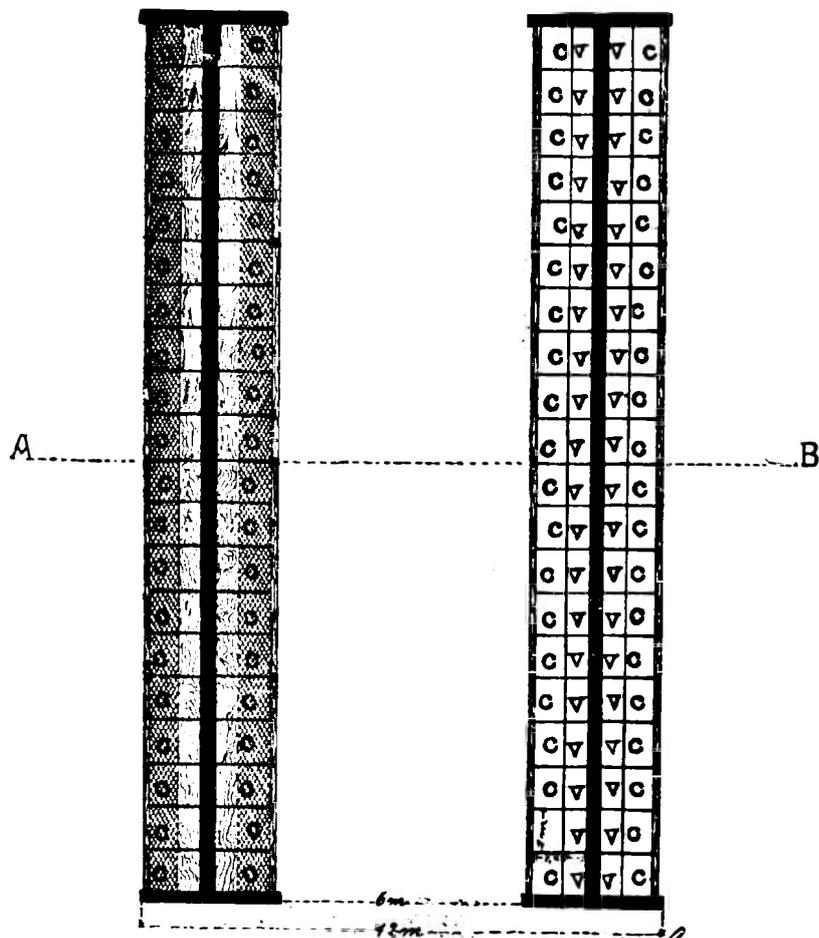


Fig. 1

*C. de Ugal*

Se compone esencialmente de una pared de material, de largo variable, que á sus extremos lleva también dos moji-  
netes de ladrillo (figura 1) semejando su plano á una do-  
ble T.

En esta pared y á ambos lados se apoya una serie de celdas *c* colocadas sobre un piso de alambre tejido de 1 centímetro de malla. Ese piso cuyo detalle se ve en la figura 1, tiene por objeto cerrar las celdas por la parte inferior, evitando la acumulación de orines que se escurren al suelo por entre las mallas, manteniendo siempre secas y aireadas todas las divisiones.

El aspecto general de cada una de las secciones representadas en la figura primera, es el de un angosto y largo corredor con techo de dos aguas, sostenido por la pared central y por algunos pies derechos de madera colocados cada 5 metros de distancia, como puede verse en el corte A. B. de la figura 2, señalados con la letra *p*.

CORTE A. B.

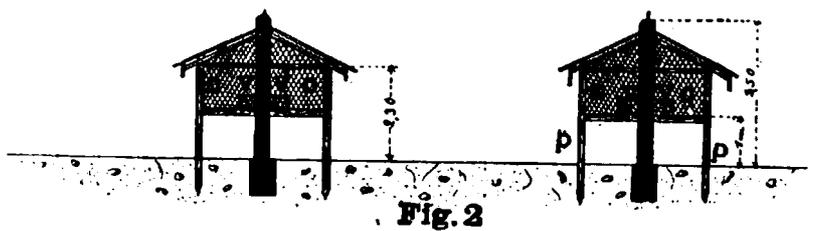


Fig. 2  
Escala de 1cm por 1 mt.

*E. M. Ugalde*

Cada una de las secciones de la conejera está calculada para 50 conejos de todo sexo y edades, contando con cuarenta celdas entre ambos lados del muro. Por cada 50 conejos más, se harán otras tantas secciones orientadas de N. á S. ó de N. E. á S. O., mirando á esos rumbos los moji- netes para que la insolación se haga por ambos lados, se- parando cada sección por un trecho de 6 metros para fa- cilitar la entrada de vehículos en caso necesario.

El piso de malla de alambre está constituido por un bas- tidor formado por una serie de alfajías de madera empo- tradas en el muro y clavadas por el otro extremo á un tirantillo de 2x3 pulgadas (letra T, fig. 3).

Ese tirantillo á su vez está sostenido por pies derechos (letra *p* en la fig. 2) colocados cada cinco metros. En la parte superior y paralelamente á ese tirantillo se halla otro

igual que también sostiene las alfajias de las divisiones y las del techo de la conejera. Sobre esas maderas se clava el alambre tejido de 2 ó 3 centímetros de malla que constituyen los tabiques separadores de las celdas (fig. 2). La malla de alambre tejido de un centímetro, que ha de componer el piso de las celdas, se clava por la parte de abajo para facilitar su repocisión cada vez que sea desgastada por las deyecciones de los animales.

Las celdas (c, fig. 1) así construídas tienen un metro de ancho por uno y veinte de largo, y en su fondo llevan un cajón (letra V en las figuras) para nidar y abrigo. Este cajón tiene el mismo ancho que la celda y una altura de 50 centímetros y una profundidad de otro tanto, teniendo el

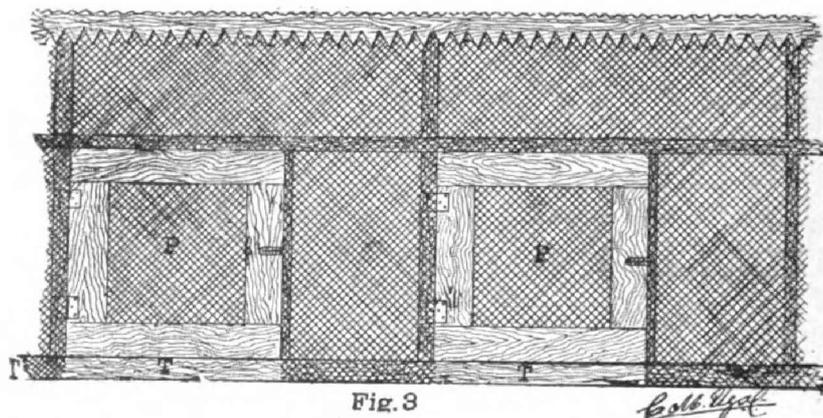


Fig. 3  
Un trezo de uno de los costados que deja ver el frente de dos celdas con sus respectivas puertas

frente cerrado y provisto de una puertita de veinte por treinta centímetros para que por ella entren y salgan los conejos. Se pueden usar con este objeto los cajones que han contenido latas de petróleo.

Cada celda lleva una puerta P., cuyo detalle puede verse en la figura 3 y cuyas dimensiones son de 60 centímetros de ancho por 50 de altura, para poder penetrar parte del cuerpo cuando se quieran tomar los conejos ó para limpieza ó sacar el cajón de nidar.

La figura muestra mejor que una larga explicación como está construída y sostenida cada puerta.

Se destinan á cada lado tres celdas para los machos, que deben hallarse aislados porque se muerden y se lastiman hasta el punto de matarse. Estas celdas deben ubicarse en

en un extremo de cada sección y se hallarán habitadas por un solo conejo. En el otro extremo se ubican las de las hembras preñadas y con cría á razón de una en cada celda, disponiéndose de veinte celdas con ese objeto (diez á cada lado).

Las otras catorce se destinan á los animales en crecimiento y pueden contener cinco gazapos cada una por término medio.

Un hombre solo en un par de horas, puede alimentar y limpiar una de estas secciones, con evidente economía de tiempo y facilidad de trabajo.

Los conejos criados en estas conejeras tienen mejor sabor que los criados por los otros sistemas. Se hallan siempre más limpios y rara vez se enferman á causa del medio eminentemente higiénico en que se desarrollan.

El costo de cada una de estas secciones de cuarenta celdas es de 800 á 1200 pesos moneda nacional, según la calidad de los materiales y la ubicación de las explotaciones.

Con una de estas conejeras, pueden obtenerse de 300 á 500 conejos anualmente con un precio medio de 1 peso por cabeza.

Haciendo la construcción de madera, con techos de paja ó materiales baratos, el precio total será mucho menor y los resultados obtenidos serán los mismos.

CONRADO MARTÍN UZAL.

Ingeniero Agrónomo de la Universidad de La Plata.

## Veterinaria práctica

### UN CASO DE FLUXIÓN PERIÓDICA

El día 11 de Junio ingresó al Hospital un caballo zaino del señor R. Vivar.

ANTECEDENTES.—Hacia ya cuatro días que el animal se hallaba triste, sin apetito, con un lagrimeo abundante. El enfermo fué traído de un potrero, donde se habían muerto